

APROXIMACIÓN AL MODELISMO DE INTERÉS VETERINARIO

Una forma didáctica de conocer nuestra historia

Dr. Luis Moreno Fdez-Caparrós
Presidente de la “Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria”
MORENO5@terra.es

¿Qué entendemos por modelismo?



Los términos “modelismo”, “miniatura” y “maqueta” tienden a confundirse en la actualidad. Todos ellos parecen significar lo mismo, dentro del arte de la representación de lo pequeño a una determinada escala.

En puridad el término miniatura procede del latín *miniare* (pintar en rojo), que inicialmente indicaba la operación de pintar con minio el título de un libro o sus capítulos; por extensión se llamaron también miniaturas las imágenes que ilustraban el

texto.

Tradicionalmente la voz “miniatura” ha definido a la pintura de pequeñas dimensiones que ilustraban manuscritos, generalmente realizada con colores desleídos en agua de goma, “miniaturista” al que las ejecutaba. Este arte desapareció rápidamente



los
y

Exposición temporal de miniaturas, 2005
Instituto de Historia y Cultura Militar. Autor
José Alemán

a partir de la difusión de la imprenta. Con la llegada del renacimiento las miniaturas decoraron otros objetos de pequeño tamaño como los medallones, cajitas, platos, y otros objetos de la casa.

Con respecto al término “maqueta” diremos que esta comprende la reproducción, a tamaño reducido, pero fiel en sus proporciones y aspecto, de

una decoración, monumento, edificio, construcción, figura, etc; quién lo ejecuta recibe el nombre de “maquetista”.

Hoy el término se ha ampliado de tal forma que el miniaturismo, el maquetismo y el modelismo casi comprenden el mismo concepto. Todos abarcan las reproducciones en menor tamaño de muchos objetos. Así han nacido múltiples sectores o tipos de miniaturismos, como el ferromodelismo, que se especializa en reproducir trenes, vagones y estaciones a escala, el aeromodelismo que hace lo propio con los aviones, el belenismo que hace belenes, el modelismo naval, el modelismo militar entre cuyas colecciones se puede vislumbrar el origen militar de la veterinaria hispana, el modelismo etnográfico que describe las costumbres de los pueblos y quizá dentro de este tipo podamos incluir un subgrupo que he denominado “modelismo de interés veterinario” que será motivo de nuestro presente artículo.



MAQUETAS Y
MINIATURAS GALLEGAS

Aparato de contención
para équidos y vacuno

Autor: Alejandro García

Hagamos un poco de historia

Cuando en el Paleolítico Superior (hacia el 25.000 a.C.) el hombre empieza a tallar figuras de animales en hueso o marfil, cuando empieza a crear lo que suponemos son ídolos de la fertilidad como la Venus de Willendorf o la de Savignano, estaba haciendo ya miniaturismo. Se considera que es el mamut de marfil de Vogelherd (Alemania), datado hace 32.000 a.C, la pieza más antigua que se dispone de arte mobiliario. Son abundantes los santuarios ibéricos con ajuares de guerreros u oferentes en miniatura.

Desde esas fechas se va multiplicando el uso de la reproducción de elementos, unos como elementos unidos a la religión, otros al juego, otros a la caza, otros al ajuar doméstico, etc. Recordemos las maquetas y miniaturas con las que se enterraban a los faraones en Egipto.

Pero con referencia a lo que más nos interesa, los objetos de interés en medicina animal, en los numerosos museos etnográficos de nuestro país se exhiben figuras, maquetas y dioramas sobre aspectos de la vida rural y el

sector agropecuario. Pero es muy raro encontrar representaciones de la actividad veterinaria en general, si exceptuamos todo lo relacionado con la rama del metal, herreros y herradores.



Taller de un maestro herrador gallego. Principios del siglo XX

El modelismo y su interés museológico

Siempre que acudimos a un museo nos sentimos atraídos por unas piezas frente a otras.

Las exposiciones de miniaturas y maquetas son muy atractivas y generalmente merece la atención del público. Todo museo que disponga de una colección de maquetas tiene el éxito asegurado. Como ejemplo citaremos el museo de Calenzano, un pueblo a 15 Km de Florencia, donde



Los profesionales que atendían a las enfermedades de los elefantes indios recibieron el nombre de "Saliotras"

se encuentra el "Museo del soldadito y de la figura histórica", que desde el pasado año a sido trasladado al "borgo medievale", un pequeño castillo en una colina que domina todo el valle de Florencia. Las salas se ubican en la primera planta de una de las torres del castillo que es propiedad del Ayuntamiento. En la sala principal se pueden encontrar numerosas reproducciones, algunas a escala 1/1, como la "spada" y la "cotta di maglia" de un noble caballero de armas del siglo XII. Para que uno se haga idea de lo que podía costar hacerse con las "herramientas" para el combate, hay que considerar que si el sueldo medio de un artesano (un trabajador de clase medio/baja) era de 30 florines por año -no al mes, ¡sino al año!- una espada costaba alrededor de unos 50 florines, una "cota de malla" sobre unos 600 florines y el caballo más o menos

el doble, unos 1200 florines. El recorrido para ser “caballero de armas” empezaba más o menos a los 8 años y duraba hasta que se podían llevar las armas, al contrario de los romanos, que se alistaba de joven y se jubilaba como soldado a los 40/45 años.

Esto nos da una idea de lo importante que era para un rey, un príncipe, un noble, un caballero o una persona principal del clero o la milicia el uso de un buen caballo, y que las personas que los tenían a su cargo fuesen muy valoradas. En España fueron los albéitares, mariscales, menescales, -muchos de ellos bajo el nombre genérico de “maestros”- los encargados de la atención médica.



Noble caballero, E:1/35

¿Existe en la actualidad un interés por el modelismo veterinario?

Hoy el verdadero modelismo está en Europa y España es un ejemplo a seguir pues cuenta con un plantel de artistas de reconocido prestigio. Alguno de ellos, si supiesen el interés que hoy despierta el ejercicio de la medicina animal, realizarían unas estupendas reproducciones y recreaciones de la actividad veterinaria de todos los tiempos. Nuestra Asociación comienza a protagonizar algunas acciones en este sentido, pero hay que convenir con toda justicia que los antecedentes por este modelismo pedagógico se inicia en veterinaria a finales del siglo XVIII.

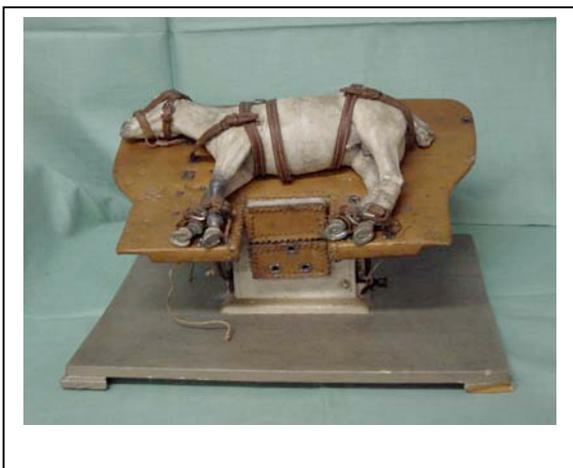


Primer profesor veterinario
(Asimilado a Capitán)
1856. Figura en plomo

Podemos aventurar que, en los años que corren entre la creación del Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la Corte de Madrid y todo el siglo XIX, sí existió un verdadero interés por incrementar las primeras colecciones de modelos anatómicos y fisiológicos que servían de material didáctico para los primeros estudiantes de veterinaria. Con el paso del tiempo muchas de esas maquetas quedaron obsoletas. Su espacio natural debió ser los museos, como así acontece en los países de nuestro entorno.

En la fase de atomización y dispersión que existe en la actualidad un movimiento emergente por dedicar una sección en los museos a las miniaturas, maquetas y dioramas de interés veterinario. El primer museo que ofrece un espacio al modelismo veterinario es el Museo de Veterinaria Militar, al que en diferentes ocasiones le hemos catalogado como el verdadero museo de las ciencias veterinarias de España.

Forma de atraer la atención por este modelismo



Cama báscula de operaciones, modelo
Schneider, E:1/18.1914
Museo de Veterinaria Militar

Además de los cauces habituales de acudir al mercado libre para encargar las piezas a miniaturistas y modelistas profesionales, nosotros proponemos además que en los acontecimientos profesionales, aniversarios, centenarios, congresos, symposios –estamos en el siglo de las celebraciones de los centenarios y efemérides veterinarias- se realicen exposiciones temporales, dedicando una parte a la exposición de

maquetas y dioramas que muestren la actividad veterinaria. Para ello proponemos en principio las siguientes ideas:

- Promover la construcción de una maqueta del Real Colegio-Escuela de Veterinaria de la Corte de Madrid (existe descripción detallada de cada una de las dependencias que formaban la Escuela en 1793).
- Realizar una maqueta o diorama de una clínica veterinaria de finales del siglo XIX, mostrando sus dependencias principales (despacho, consulta, herradero y enfermería).
- Construcción de una maqueta de una ambulancia hipomóvil de 1914 (disponemos de fotografías).
- Recreación de las diferentes camas de operaciones para équidos.
- Construir los aparatos de contención para herrar y curar a los bueyes y toros.
- Instituir un premio con dotación económica para que los artistas del mercado libre del miniaturismo y el maquetismo puedan concurrir con sus ideas.

¿Cómo colaborar?

Si alguno de nuestros amables lectores, amante de las manualidades o de las maquetas en general quisiese colaborar de forma altruista -como ya lo han hecho otros veterinarios y amigos, verdaderos artistas del modelismo-, puede contactar con nosotros para suministrarles la documentación técnica y los

planos. Si luego desean donar los modelos estos serán expuestos en el museo. De esta forma tan generosa todos contribuiremos a incrementar el patrimonio veterinario.

Algunas ideas sobre la escala de los modelos



Aparato de contención 1914, E:1/18
Museo de Veterinaria Militar

Con referencia a lo que más nos interesa, el modelo a escala en diversos materiales (madera, resina, plomo, hierro, mezclas, etc), en el museo de Cluny de París se exhiben figuras planas de plomo del siglo XIV. Desde esas fechas reyes, papas y nobles gustaban coleccionar figuras y ejércitos e incluso dioramas con aspectos de la vida cotidiana. Las más atractivas en la actualidad son las napoleónicas.

Desde hace veinte años se realizan múltiples certámenes en todos los países de Europa, siendo de destacar los aficionados a las figuras napoleónicas, los que tienen sus propias asociaciones, e incluso ferias mundiales. Hoy, frente a la figura histórica, ha cobrado una cierta importancia el descubrimiento de nuestras raíces muy bien representadas por los numerosos museos etnográficos en España –entre otros, el de Olivenza es una buena muestra- y también por los denominados “ecomuseos” con la presentación de oficios y profesiones que antaño tuvieron su razón de ser. No podemos olvidar la preciosa labor que realizan las “Casas de la Cultura” de numerosos pueblos con las periódicas exposiciones, muchas de ellas dedicadas a representar la actividad social de su entorno.

En cuanto al tamaño de las figuras, estas se miden por la distancia que tienen entre el talón y los ojos, y aunque hay de múltiples tamaños desde 8 hasta 200 mm, e incluso mayores, las más normales son:

- De 20 mm. (Escala 1/86) propias para representar juegos de guerra y grandes formaciones.
- De 30 mm. (1/60) también usadas para formaciones y dioramas de escenas de la vida cotidiana.

- De 45 mm. (1/38-1/40), que es el tamaño típico español, que permite observar los detalles cada pieza.
- De 54 mm. (1/32-1/35) la escala hoy más usual.
- De 90 a 120 mm. (1/20 a 1/18) más escasas y menos habituales, y por ello de mayor precio, pero muy útiles para la enseñanza. La escala 1/18 es la de las figuras y maquetas para exponer en los museos de veterinaria. En ellas se puede apreciar verdaderos detalles.



Puesto de socorro muy similar a los veterinarios militares ingleses de la Primera Guerra Mundial. El diseño es azul en el techo y en los órganos veterinarios. E:1/18

Aparato de sostén para équidos operados. E:1/18. 1914





Labores de la matanza de ganado vacuno y porcino en Galicia a principios del siglo XX.

E:1/18

Estas maquetas son muy apropiadas para exponer en los museos etnográficos y en exposiciones temporales